



Encuentros

CON EL
EVANGELIO

HECHOS



Un Encuentro en el camino

Hechos 9:1-22



Hechos 9

*Un tiempo de persecución,
migración y predicación.*



SAULO: UN HOMBRE DECIDIDO Y CONVENCIDO

Hechos 9:1-2.

1 “Mientras tanto, Saulo, respirando aún amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote² y le pidió cartas de extradición para las sinagogas de Damasco. Tenía la intención de encontrar y llevarse presos a Jerusalén a todos los que pertenecieran **al Camino**, fueran hombres o mujeres”.



SAULO: UN HOMBRE DECIDIDO Y CONVENCIDO

Hechos 22:3-4.

³ “Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad. Bajo la tutela de Gamaliel recibí instrucción cabal en la ley de nuestros antepasados, y fui tan celoso de Dios como cualquiera de ustedes lo es hoy día. ⁴ Perseguí a muerte a los seguidores de **este Camino**, arrestando y echando en la cárcel a hombres y mujeres por igual”.





¿Cuántas personas conoces que
van por el camino, que son
sinceros en sus creencias, pero no
demuestran amor por sus
semejantes?



SAULO: SU ENCUENTRO EN EL CAMINO

Hechos 9:3-5

³ En el viaje sucedió que, al acercarse a Damasco, una luz del cielo relampagueó de repente a su alrededor. ⁴ Él cayó al suelo y oyó una voz que le decía: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

⁵ —¿Quién eres, Señor? —preguntó.

—Yo soy Jesús, a quien tú persigues —contestó la voz—”.



SAULO: SU ENCUENTRO EN EL CAMINO

Hechos 26:14

“...yo oí una voz que
me decía en hebreo:
“Saulo, Saulo, ¿por qué
me persigues? ¡Solo te
haces daño a ti
mismo!”





¿Con quién se encontró
Saul?

¿Qué consecuencia trajo a su
vida ese encuentro?



UN LLAMADO PERSONAL

(Hechos 22:9-10)

“Los que me acompañaban vieron la luz, pero no percibieron la voz del que me hablaba. “¿Qué debo hacer, Señor?”, le pregunté. “Levántate—dijo el Señor—, y entra en Damasco. Allí se te dirá todo lo que se ha dispuesto que hagas.”



UN PROCESO DE FORMACIÓN

(Hechos 9:8-9)

⁸ “Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos **no podía ver**, así que lo tomaron de la mano y lo llevaron a Damasco. ⁹ Estuvo ciego tres días, sin comer ni beber nada”



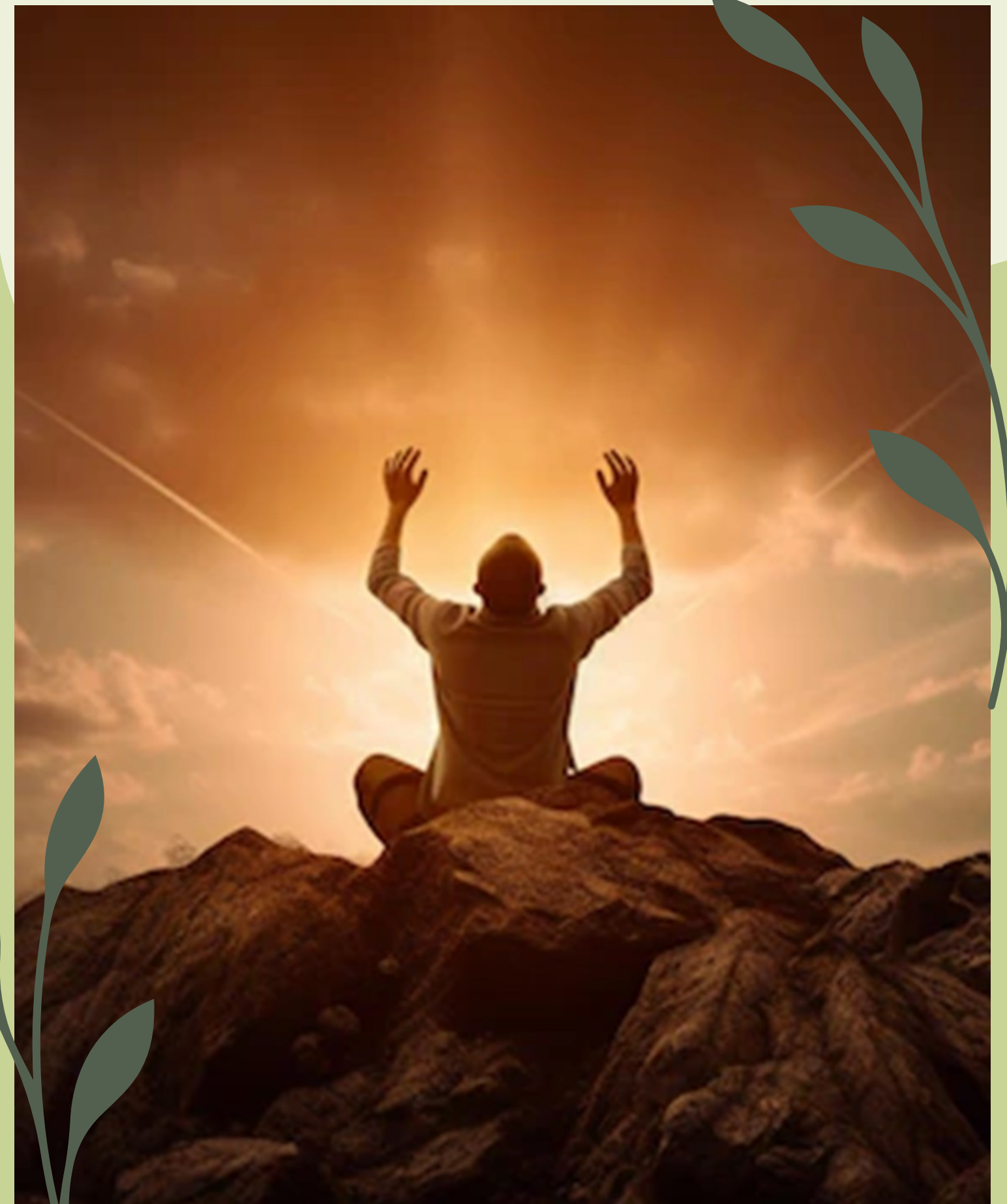
ANANÍAS: UN INSTRUMENTO DEL SEÑOR

(Hechos 9:10-11)

¹⁰ “Había en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor llamó en una visión: —¡Ananías!

—Aquí estoy, Señor.

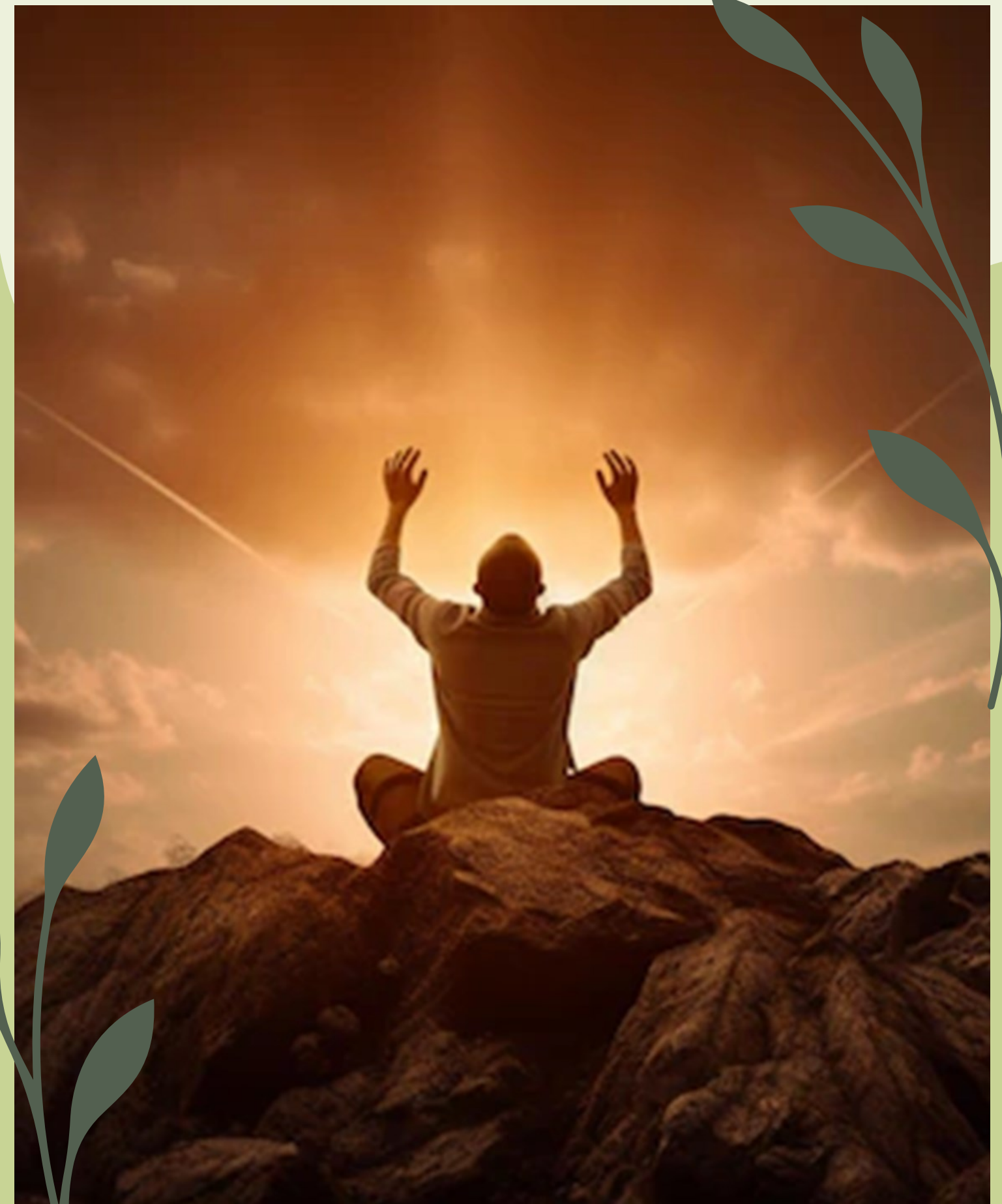
¹¹ —Anda —le dijo el Señor—, ve a la casa de Judas, en la calle llamada Derecha, y pregunta por un tal Saulo de Tarso. Está orando...”



ANANÍAS: SUS PREJUICIOS

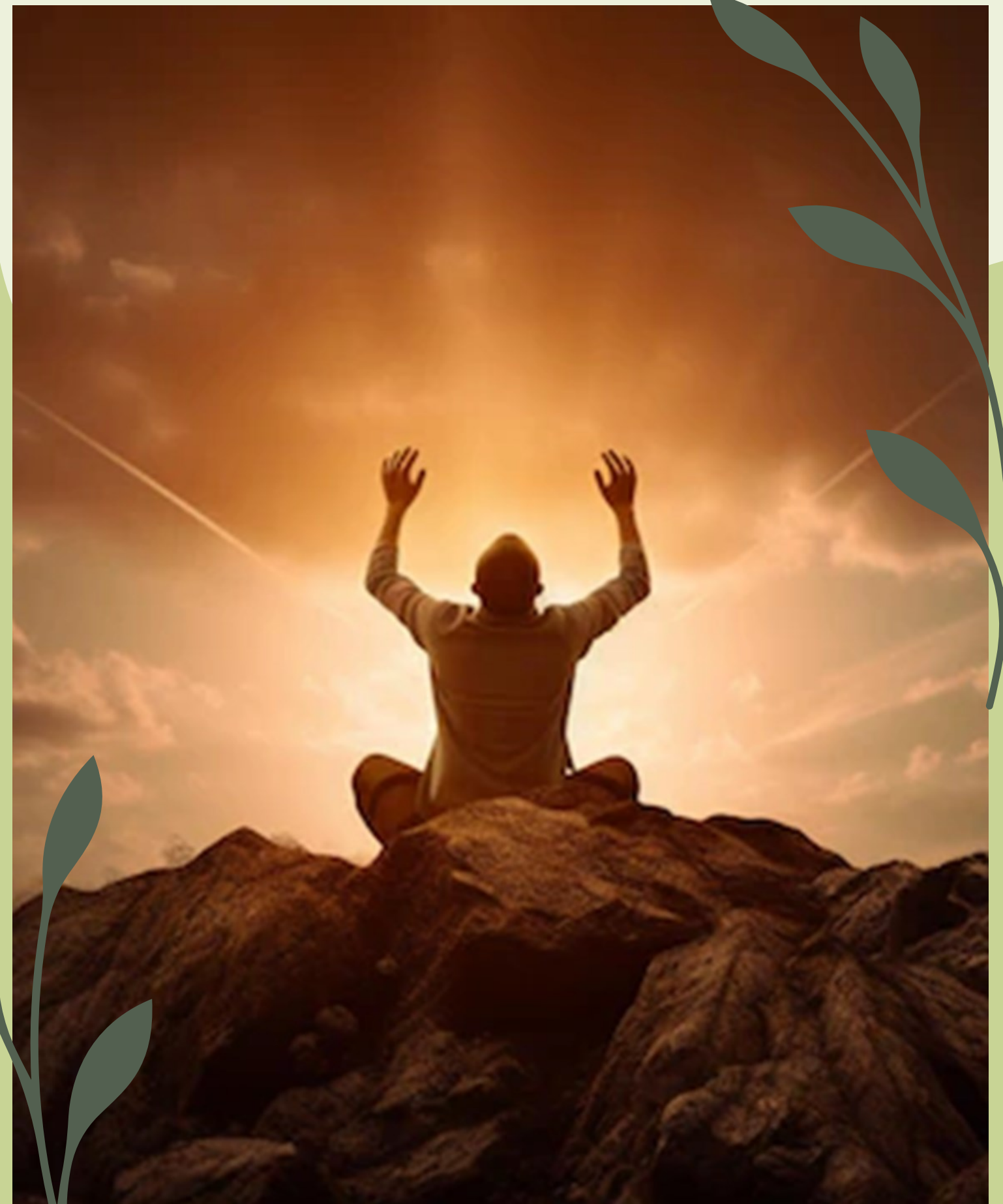
(Hechos 9:13-14)

¹³ Entonces Ananías respondió: —Señor, he oído hablar mucho de ese hombre y de todo el mal que ha causado a los que creen en ti en Jerusalén. ¹⁴ Y ahora lo tenemos aquí, autorizado por los jefes de los sacerdotes, para llevarse presos a todos los que invocan tu nombre”.



DIOS: SUS PLANES PARA ANANÍAS Y PARA SAULO (vv. 15-16)

¹⁵ —¡Ve! —insistió el Señor—, porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel. ¹⁶ Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre.”.



LA OBEEDIENCIA DE ANANÍAS (vv. 17-18)

¹⁷ “Ananías se fue y cuando llegó a la casa, le impuso las manos a Saulo y dijo: «**Hermano Saulo**, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo».

¹⁸ Al instante cayó de los ojos de Saulo algo como escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado”.



PABLO: SU NUEVA VIDA (vv. 20-22)

²⁰ “y enseguida se dedicó a predicar en las sinagogas, afirmando que Jesús es el Hijo de Dios. ²¹ Todos los que le oían quedaban asombrados y preguntaban: «¿No es este el que en Jerusalén perseguía a muerte a los que invocan ese nombre? ¿Y no ha venido aquí para llevárselos presos y entregarlos a los jefes de los sacerdotes?». ».



Una Nueva Vida (v. 22)

“Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús es el Cristo”.





Y nosotros...
¿Qué podemos hacer?

